**GUÍA RELACIONAR E INTERPRETAR**

**Nombre:**

**Fecha: 15/6/2020**

**Fecha de entrega: 22/6/2020**

**Entregar a** [**entregotarea2@gmail.com**](mailto:entregotarea2@gmail.com) **el nombre del archivo debe ser: Apellido Nombre Curso Guía Interpretación**

**Ejemplo: Ríos Ignacio IV medio C -Guía Interpretación**

**Curso: IV Medio**

**Objetivo: Realizar relaciones e interpretaciones sobre un fragmento del en ensayo *La resistencia* de Ernesto Sábato.**

**I .- Lee atentamente el siguiente fragmento del ensayo *La resistencia* de Ernesto Sábato y contesta las preguntas que se presentan a continuación. Recuerda enumerar cada uno de los párrafos del texto.**

|  |
| --- |
| La resistencia Ernesto Sábato  En la vida existe un valor que permanece muchas veces invisible para los demás, pero que el hombre escucha en lo hondo de su alma: es la fidelidad o traición a lo que sentimos como un destino o una vocación a cumplir.  El destino, al igual que todo lo humano, no se manifiesta en abstracto, sino que se encarna en alguna circunstancia, en un pequeño lugar, en una cara amada, o en un nacimiento pobrísimo en los confines de un imperio. Ni el amor, ni los encuentros verdaderos, ni siquiera los profundos desencuentros, son obra de las casualidades, sino que nos están misteriosamente reservados. ¡Cuántas veces en la vida me ha sorprendido cómo, entre las multitudes de personas que existen en el mundo, nos cruzamos con aquellas que, de alguna manera, poseían las tablas de nuestro destino, como si hubiéramos pertenecido a una misma organización secreta, o a los capítulos de un mismo libro! Nunca supe si se los reconoce porque ya se los buscaba, o se los busca porque ya bordeaban los aledaños de nuestro destino.  El destino se muestra en signos e indicios que parecen insignificantes pero que luego reconocemos como decisivos. Así, en la vida uno muchas veces cree andar perdido, cuando en realidad siempre caminamos con un rumbo fijo, en ocasiones determinado por nuestra voluntad más visible, pero en otras, quizá más decisivas para nuestra existencia, por una voluntad desconocida aun para nosotros mismos, pero no obstante poderosa e inmanejable, que nos va haciendo marchar hacia los lugares en que debemos encontrarnos con seres o cosas que, de una manera o de otra, son, o han sido, o van a ser primordiales para nuestro destino, favoreciendo o estorbando nuestros deseos aparentes, ayudando u obstaculizando nuestras ansiedades, y, a veces, lo que resulta todavía más asombroso, demostrando a la larga estar más despiertos que nuestra voluntad consciente.  En el momento, nuestras vidas nos parecen escenas sueltas, una al lado de la otra, como tenues, inciertas y livianísimas hojas arrastradas por el furioso y sin sentido viento del tiempo. Mi memoria está compuesta de fragmentos de existencia, estáticos y eternos: el tiempo no pasa, entre ellos, y cosas que sucedieron en épocas muy remotas entre sí están unas junto a otras vinculadas o reunidas por extrañas antipatías y simpatías. O acaso salgan a la superficie de la conciencia unidas por vínculos absurdos pero poderosos, como una canción, una broma o un odio común. Como ahora, para mí, el hilo que las une y que las va haciendo salir una después de otra es cierta ferocidad en la búsqueda de algo absoluto, cierta perplejidad, la que une palabras como *hijo, amor, Dios, pecado, pureza, mar, muerte.*  Pero no creo en el destino como fatalidad, como en la tradición griega, o en nuestro tango: «contra el destino, nadie la talla». Porque de ser así, ¿para qué les estaría escribiendo? Creo que la libertad nos fue destinada para cumplir una misión en la vida; y sin libertad nada vale la pena. Es más, creo que la libertad que está a nuestro alcance es mayor de la que nos atrevemos a vivir. Basta con leer la historia, esa gran maestra, para ver cuántos caminos ha podido abrir el hombre con sus brazos, cuánto el ser humano ha modificado el curso de los hechos. Con esfuerzo, con amor, con fanatismo.  Pero si no nos dejamos tocar por lo que nos rodea no podremos ser solidarios con nada ni nadie, seremos esa expresión escalofriante con que se nombra al ser humano de este tiempo, «átomo cápsula», ese individuo que crea a su alrededor otras tantas cápsulas en las que se encierra, en su departamento funcional, en la parte limitada del trabajo a su cargo, en los horarios de su agenda. No podemos olvidar que antes la siembra, la pesca, la recolección de los frutos, la elaboración de las artesanías, como el trabajo en las herrerías o en los talleres de costura, o en los establecimientos de campo, reunían a las personas y las incorporaban en la totalidad de su personalidad. Fue la intuición del comienzo de esta ruptura la que llevó a los obreros del siglo XVIII a rebelarse contra las máquinas, a querer prenderles fuego. Hoy los hombres tienden a cohesionarse masivamente para adecuarse a la creciente y absoluta funcionalidad que el sistema requiere hora a hora. Pero entre la vida de las grandes ciudades, que lo sobrepasan como un tornado a las arenas de un desierto, y la costumbre de mirar televisión, donde uno acepta que pase lo que pase, y no se cree responsable, la libertad está en peligro. Tan grave como lo que dijo Jünger: «Si los lobos contagian a la masa, un mal día el rebaño se convierte en horda».  Si cambia la mentalidad del hombre, el peligro que vivimos es paradójicamente una esperanza. Podremos recuperar esta casa que nos fue míticamente entregada. La historia siempre es novedosa. Por eso a pesar de las desilusiones y frustraciones acumuladas, no hay motivo para descreer del valor de las gestas cotidianas. Aunque simples y modestas, son las que están generando una nueva narración de la historia, abriendo así un nuevo curso al torrente de la vida.  La pertenencia del hombre a lo simple y cercano se acentúa aún más en la vejez cuando nos vamos despidiendo de proyectos, y más nos acercamos a la tierra de nuestra infancia, y no a la tierra en general, sino a aquel pedazo, a aquel ínfimo pedazo de tierra en que transcurrió nuestra niñez, en que tuvimos nuestros juegos y nuestra magia, la irrecuperable magia de la irrecuperable niñez. Y entonces recordamos un árbol, la cara de algún amigo, un perro, un camino polvoriento en la siesta de verano, con su rumor de cigarras, un arroyito. Cosas así. No grandes cosas sino pequeñas y modestísimas cosas, pero que en el ser humano adquieren increíble magnitud, sobre todo cuando el hombre que va a morir solo puede defenderse con el recuerdo, tan angustiosamente incompleto, tan transparente y poco carnal, de aquel árbol o de aquel arroyito de la infancia; que no solo están separados por los abismos del tiempo sino por vastos territorios.  Así nos es dado ver a muchos viejos que casi no hablan y todo el tiempo parecen mirar a lo lejos, cuando en realidad miran hacia dentro, hacia lo más profundo de su memoria. Porque la memoria es lo que resiste al tiempo y a sus poderes de destrucción, y es algo así como la forma que la eternidad puede asumir en ese incesante tránsito. Y aunque nosotros (nuestra conciencia, nuestros sentimientos, nuestra dura experiencia) hayamos ido cambiando con los años; y también nuestra piel y nuestras arrugas van convirtiéndose en prueba y testimonio de ese tránsito, hay algo en el ser humano, allá muy dentro, allá en regiones muy oscuras, aferrado con uñas y dientes a la infancia y al pasado, a la raza y a la tierra, a la tradición y a los sueños, que parece resistir a ese trágico proceso resguardando la eternidad del alma en la pequeñez de un ruego.  *La resistencia*. Buenos Aires: Seix Barral. (Fragmento). |

**Preguntas**:

Recuerda leer la rúbrica que se adjunta al final de este documento para saber qué es lo que necesitas responder para obtener LOGRADO.

1.- ¿Qué mirada del destino se puede **advertir** en los primeros párrafos?

2.- ¿Qué entiendes por *resistencia* o *resistir?*

3.- ¿Qué significado le atribuye el autor a la libertad en la visión del destino que presenta?

4.- ¿Qué nos advierte Sábato sobre la humanidad?

5.- ¿Cómo se relaciona el texto con la siguiente imagen?

6.- ¿Por qué para Sábato la libertad está en peligro?

7.- ¿Con qué propósito menciona la frase de Jünger?

8.- ¿Qué debemos resistir según Sábato?

**Rúbrica de corrección:**

|  |  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- | --- |
|  | **Logrado** | **Medianamente Logrado** | **No logrado** | **Observaciones** |
| Pregunta 1 | **Sintetiza y redacta sus propias palabras** la mirada del destino que plantea Sábato en los primeros párrafos. | **Sintetiza, pero no redacta en sus propias palabras** la mirada del destino que plantea Sábato en los primeros párrafos. | **No sintetiza ni redacta** en sus propias palabras la mirada del destino que plantea Sábato en los primeros párrafos. Identifica o localiza segmentos en donde Sábato habla sobre el destino. |  |
| Pregunta 2 | **Infiere y redacta a partir del texto y en coherencia con éste**, una breve definición de lo que entiende por resistencia o resistir. | **Infiere y redacta una breve definición** de lo que entiende por resistencia o resistir, **pero no es coherente con el texto.** | **No redacta ni define** lo que entiende por resistencia o resistir.  No infiere una definición a partir del texto. |  |
| Pregunta 3 | **Infiere y redacta a partir del texto y en coherencia con éste**, el significado que le atribuye el autor a la libertad en la visión del destino. | **Infiere y redacta a partir del texto, pero no en coherencia con éste,** un significado que le atribuye el autor a la libertad en la visión del destino. | **No infiere ni redacta** un significado que le atribuye el autor a la libertad en la visión del destino. |  |
| Pregunta 4 | **Infiere y redacta a partir del texto y en coherencia con éste**, la advertencia que hace Sábato sobre la humanidad. | **Infiere y redacta a partir del texto, pero no en coherencia con éste,** una advertencia que hace Sábato sobre la humanidad | **No infiere ni redacta** una advertencia que hace Sábato sobre la humanidad. |  |
| Pregunta 5 | **Relaciona de manera coherente** el tema principal del texto con la imagen. | **Relaciona la imagen con el texto, pero la coherencia es difusa.**  O  Relaciona de manera coherente la imagen con el texto, pero lo hace con un tema secundario. | **No relaciona el texto con la imagen.** |  |
| Pregunta 6 | **Interpreta de manera coherente con el texto** el propósito del autor con respecto a la libertad. Ejemplifica con una pista textual. | **Interpreta un propósito del autor que no es coherente con el texto.**  O  Interpreta de manera coherente con el texto el propósito del autor con respecto a la libertad. Ejemplifica con una pista textual. No ejemplifica con una pista textual. | **No interpreta el propósito del autor.** |  |
| Pregunta 7 | **Interpreta de manera coherente con el texto** la función que cumple el ejemplo de Jünger en el texto. | **Interpreta una función** de la frase de Jünger que **no es coherente con el texto.** | **No interpreta la frase de Jünger en relación con el texto**. |  |
| Pregunta 8 | **Interpreta de manera coherente** el propósito del autor en el texto y la relaciona con el título de éste. | **Interpreta el propósito del autor en el texto, pero no la relaciona con el título de éste.**  O  No interpreta el propósito del autor en el texto, pero responde de acuerdo con lo que entiende por resistir o resistencia. | **No interpreta ni relaciona el propósito del autor en el texto y la relaciona con el título de éste.** |  |